



La especialización en cultivos de recogida escalonada, como la coliflor, permite a los agricultores abastecerse de mano de obra familiar.

Las manos que trabajan la tierra

El estudio sobre requerimientos de empleo en el sector agrario riojano asegura que la llegada de trabajadores extranjeros ha permitido duplicar la capacidad productiva en sólo 5 años

Más de la mitad de los asalariados del campo son inmigrantes

Tras un periodo de relativa estabilidad, en los últimos cinco años, el sector agrario se ha internado en un proceso de expansión e innovaciones tecnológicas que duplican su capacidad productiva. Este trayecto no hubiera sido posible sin la llegada masiva de trabajadores extranjeros. Así de rotundo se muestra el estudio encargado por la Consejería de Agricultura a los especialistas Emilio Barco y Juan Molina sobre requerimientos de empleo en el sector agrario riojano. El año pasado, un millar de extranjeros estaban dados de alta en el Régimen Agrario de la Seguridad Social, el 41% de los activos por cuenta ajena del campo. En la década de los 90 se ha consolidado la tendencia de sustituir mano de obra familiar por la asalariada, hasta el punto de que por cada dos propietarios, hay un trabajador a sueldo.

En una región como La Rioja, en la que muchas de las labores agrarias están sin mecanizar, la mano de obra (foránea o nacional) resulta imprescindible para el desarrollo económico del sector. Hasta tal punto es así que en 1997 sólo el 66% de los requerimientos de empleo estaban satisfechos. En estos últimos cuatro años, el asentamiento de trabajadores extranjeros ha permitido equilibrar la balanza entre la oferta y la demanda en el mercado del trabajo. Aunque el presente parece solucionado, el futuro encierra ciertas incógnitas. Si bien el agro es la puerta de entrada para legalizar la situación de muchos extranjeros, una vez conseguida, es permanente la fuga hacia otros sectores con mayor protección social y mejor pagados. “Encontrar trabajadores es fácil, lo difícil es retenerlos”. Esta frase, en boca de un agricultor, resume la inquietud del sector por disponer de empleo estable y especializado en el futuro. Para conseguirlo, Barco y Molina plantean una serie de propuestas, entre las que figuran la contratación en origen, soluciones al problema de vivienda, el contrato fijo discontinuo como forma de contratación y la puesta en marcha de campañas de sensibilización, formación y sistemas coordinados de intermediación laboral, contratación y asesoramiento.

Texto y fotografías: **Ch. Díez.**

La agricultura riojana ha pasado de ser una actividad en la que abundaba la mano de obra local (años sesenta), integrada por pequeños propietarios y jornaleros sin tierra, a convertirse, en los 90, en un sector que necesita cubrir una parte de las tareas con mano de obra asalariada de fuera, en la medida en que disminuye la ayuda familiar en muchas explotaciones y no hay trabajadores locales para cubrir la demanda del sector.

Pero este requerimiento de empleo no es igual en todas las explotaciones. Las de pequeño y mediano tamaño mantienen un 80% del trabajo de tipo familiar y el asalariado es de carácter eventual. Dentro de este grupo, las que tienen entre 12 y 40 UDEs (unidades de dimensión económica), 3.003 explotaciones, disponen de capacidad para generar empleo tanto fijo como eventual; mientras que las que se encuentran por debajo de esta dimensión (8.973), y que presentan importantes problemas estructurales para mantenerse, limitan el trabajo asalariado a la eventualidad en determinadas labores y especialmente en la recolección.

Las explotaciones empresariales, con dimensión económica superior a 40 UDEs, tienen una estructura que combina el trabajo familiar con el asalariado fijo y eventual. Llega a ser mayoritario, principalmente fijo, en las explotaciones con más de 60 UDEs. Este grupo está formado por 919 explotaciones, de las cuales 461 presentan una estructura de trabajo en la

que el asalariado es claramente predominante.

En el conjunto regional, el familiar representa más de las tres cuartas partes del trabajo en las explotaciones agrarias, superando el 90% en las de menor dimensión económica. El principal componente de este trabajo es el aportado por los titulares de explotación, integrado por 10.378 personas (6.519 UTA's), mientras 21.277 personas (3.859 UTA's) dedican parte de su tiempo de trabajo a alguna de las 8.995 explotaciones en las que hay apoyo familiar.

Si atendemos a las cifras del Régimen Agrario de la Seguridad Social (REASS) del pasado año, cotizaron por cuenta propia 5.504 personas y 2.684 por cuenta ajena. La curva de empleo agrario, descendente desde los años setenta, parece estabilizarse en la última década: sube el número de trabajadores asalariados y se estabiliza, aunque con un leve retroceso, el número de trabajadores por cuenta propia. Se consolida la tendencia de sustituir mano de obra propia por asalariada hasta alcanzar en la actualidad la relación de dos propietarios por cada asalariado. De seguir así las cosas, puede pensarse que en un futuro habrá un contratado por cada propietario. Si bien esta relación es difícil de alcanzar en algunas zonas de La Rioja; en otros municipios, el número de trabajadores por cuenta ajena es superior ya al de trabajadores por cuenta propia.

MUNICIPIOS CON MAYOR
NÚMERO DE TRABAJADORES
POR CUENTA PROPIA. REASS 2001

Municipios	Trabajadores cuenta propia
Aldeanueva	304
Pradejón	297
Calahorra	223
Autol	182
Logroño	174
Alfaro	170
San Asensio	142
San Vicente de la Sonsierra	136
Rincón de Soto	135
Santo Domingo	122
Ausejo	121
Cervera del Río Alhama	117

MUNICIPIOS CON MAYOR
NÚMERO DE TRABAJADORES
POR CUENTA AJENA. REASS 2001

Municipios	Trabajadores cuenta ajena
Pradejón	292
Logroño	284
Autol	247
Alfaro	173
Aldeanueva	151
Calahorra	108
Cenicero	91
Haro	81
Rincón de Soto	77
San Vicente de la Sonsierra	52
Ausejo	46
Navarrete	41

Mapa laboral

Tanto es así que las dos terceras partes los asalariados del campo (españoles y extranjeros) se localizan en 20 municipios, entre los que destacan tres núcleos: las localidades con cultivo de champiñón (Pradejón, Autol y Ausejo), los pueblos con gran desarrollo de frutales y viñedo en Rioja Baja (Alfaro y Aldenuéva, Rincón de Soto y Calahorra) y los que concentran empresas de servicios y cuadrillas de trabajadores para labores agrícolas o forestales (Logroño, Haro, Cenicero, Fuenmayor, Igea...)

Si bien la estructura de las explotaciones determina en buena medida las necesidades de mano de obra, la orientación productiva es también determinante no sólo en la generación de empleo, sino también en la calidad de éste. Aunque más adelante se analizarán las peculiaridades de cada subsector, en general se pueden hacer las siguientes apreciaciones:

- El subsector agrícola representa el 90% del **trabajo total** del sector, desgarnado en estas cifras: el 31% de las UTAs (unidades de trabajo agrario) corresponden al viñedo, el 11% a los frutales y el 7% a las hortalizas. Las explotaciones de ovino y caprino generan más de la mitad del trabajo en el subsector ganadero.



Un grupo de trabajadores gitanos en plena campaña de recogida de patata.

- Son las explotaciones orientadas a frutales (20%), viñedo (19%) y ovino las que concentran el **trabajo asalariado fijo**.

- Casi la mitad de los contratos **eventuales** se producen en viñedo, seguido en importancia por frutales y explotaciones con diversidad de orientaciones.

El cultivo que más trabajo genera en el sector agrario riojano es el champiñón y en él se dan también circunstancias excepcionales al ser un sector que requiere mano de obra permanente y con cierto grado de especialización. De ahí, el fuerte asentamiento de trabajadores extranjeros en los principales municipios productores: Pradejón, Autol y Ausejo, que han establecido su residencia fija en estos pueblos.

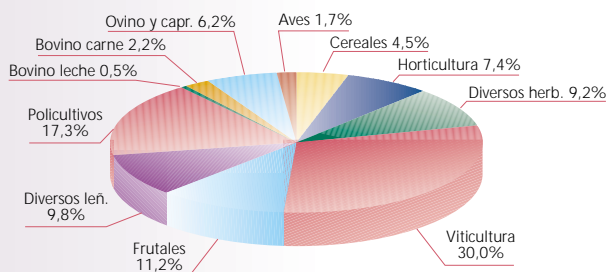
tras que el número de titulares decrece ligeramente y el de asalariados mantiene una tendencia ascendente. En La Rioja, a diferencia de lo ocurrido en el conjunto del Estado, ha sido difícil alcanzar una situación de equilibrio entre la oferta y la demanda. Hasta tal punto es así que, en 1997, sólo el 66% de los requerimientos de empleo estaban satisfechos.

La posibilidad de realizar una transición desde un modelo de agricultura familiar a otro de base empresarial depende de la disponibilidad de personas dispuestas a asalariarse en el sector primario. Cuando la mano de obra es escasa, como ha ocurrido en la década pasada, los agricultores ven frenadas sus posibilidades de expansión. Un claro ejemplo es la situación del sector del champiñón, que ha ralentizado su crecimiento durante años por escasez de mano de obra.

Sin embargo, en sólo cinco años, el sector agrario se ha internado en un proceso de expansión e innovaciones tecnológicas que le ha permitido duplicar su capacidad productiva. Este recorrido no hubiera sido posible sin la llegada masiva de trabajadores extranjeros.

Tal es el ritmo de asentamiento de inmigrantes en esta Comunidad que no ha pasado un año desde la elaboración del estudio y algunas cifras han cambiado sustancialmente: si en agosto de 2001 eran 978 los extranjeros dados de alta en la Seguridad Social del campo (el 41% de los activos agrarios por cuenta ajena), en abril de 2002 son ya 1.496 personas y, en porcentaje, superan a los asalariados nacionales.

DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO TOTAL AGRARIO SEGÚN OTE (EEA 1997)



- El **trabajo familiar** se concentra en las explotaciones vitícolas (30%) y en las explotaciones en las que la diversificación productiva es la característica principal, policultivos (19%), leñosos (11%) y herbáceos.

Oferta-demanda

Como se ha comentado, en la última década, la pérdida de empleos agrarios ha sido menor que en épocas anteriores y se achaca, casi en exclusiva, a la desaparición de la mano de obra familiar, mien-

Ya prevé el informe que esta aceleración de la llegada de inmigrantes a la región está a punto de cambiar el perfil del trabajador extranjero residente en La Rioja en la última década -varón, entre 25 y 34 años, de procedencia magrebí- por otro con predominio hispanoamericano y esclavo y, una novedad: importante presencia de mujeres en estos colectivos.

En contraste con la situación nacional, donde el sector servicios acapara el 58% de los permisos de trabajo en vigor, en La Rioja se produce una gran concentración de inmigrantes en la agricultura (el 4,8% de los activos) mientras que su peso es muy reducido en la industria y los servicios (0,7% respectivamente).

Lo cierto es que la agricultura está siendo la puerta de entrada al mercado laboral de los inmigrantes (uno de cada tres permisos de trabajo registrados en La Rioja en 1999 fue para trabajar en el campo), pero se atraviesa enseguida para asentarse en otros sectores. "Somos el granero laboral de la economía riojana", se lamentan varios titulares de explotaciones consultados para la elaboración del estudio.

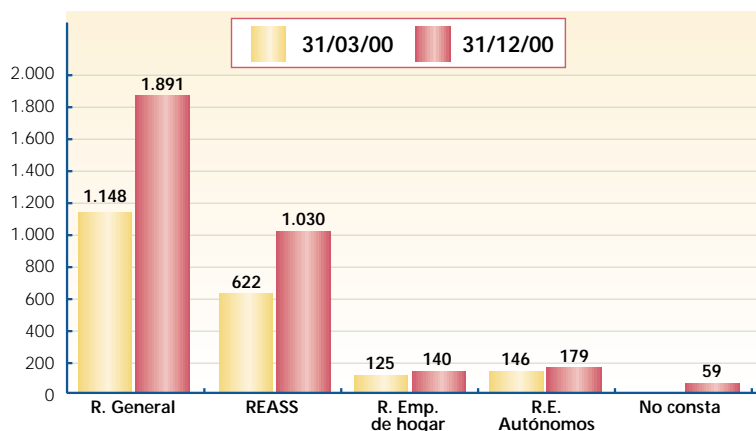
Son tres las razones esgrimidas en este informe por las que el sector agrario ha funcionado como vía de acceso al mercado de trabajo para los inmigrantes:

1. Por sus mayores necesidades de mano de obra. Hasta mediada la década pasada, la agricultura era la única actividad económica que sufría una penuria importante de trabajadores y esta falta de mano de obra provocaba un colapso en el proceso expansionista de algunos subsectores, el champiñón es el caso más claro. Fue entonces, con la regularización de 1991-1992, cuando comenzaron a asentarse en La Rioja los primeros contingentes importantes de trabajadores extranjeros: marroquíes, argelinos y paquistaníes.

2. El carácter informal de las relaciones de empleo en la agricultura. La ausencia de contratos de trabajo escritos, la brevedad de las relaciones de empleo, un sistema de reclutamiento al margen de los canales oficiales, etc, encajaban perfectamente con una fuerza de trabajo que había entrado irregularmente en el país.

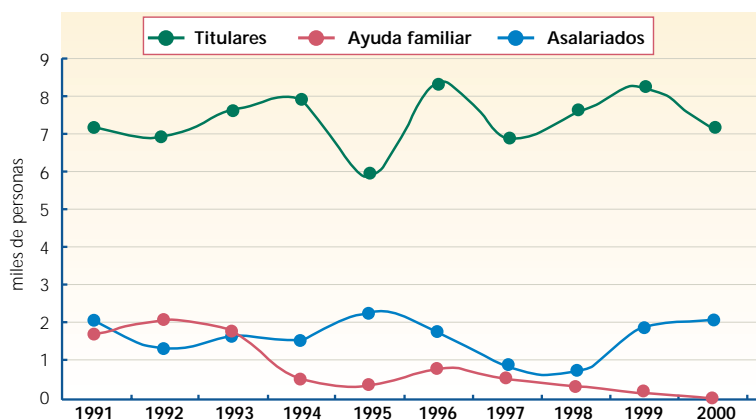
TRABAJADORES EXTRANJEROS EN ALTA EN LA SEGURIDAD SOCIAL SEGÚN RÉGIMEN

La Rioja



EVOLUCIÓN DE LOS OCUPADOS EN EL SECTOR AGRARIO

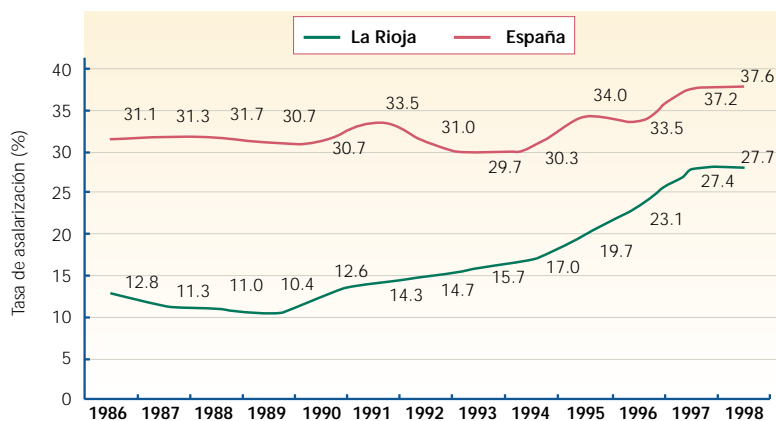
La Rioja 1991-2000



Fuente: EPA (segundos trimestres)

TASA DE ASALARIZACIÓN EN AGRICULTURA, SILVICULTURA Y PESCA

España / La Rioja 1986-1998 (% de empleo asalariado sobre empleo total)



Fuente: Contabilidad Regional de España



Recolección de brócoli en una finca de Rioja Alta.

3. La política migratoria. Desde que se aprobó la primera Ley de Extranjería (1985), la situación administrativa en el control de flujos migratorios ha favorecido el asentamiento de extranjeros en las actividades agrarias, al ser éstas rechazadas por los autóctonos. Además, durante mucho tiempo los empresarios agrarios han sido los únicos dispuestos a firmar un precontrato laboral que permitiera a los inmigrantes permanecer en el país.

“Encontrar trabajadores es fácil, lo difícil es retenerlos”, así resume un agricultor el mercado laboral en el campo con bastante acierto. ¿Por qué? Muy sencillo: los extranjeros abandonan la agricultura por las mismas causas que lo han hecho los españoles: es un trabajo duro, con escasa protección social, estacional y con salarios más reducidos que en otros sectores. Pero, además, hay otras razones que es preciso conocer para buscar soluciones:

- La informalidad existente en el sector agrario, como se ha dicho, es una razón de entrada pero también de salida. Aún disponiendo de permiso de trabajo, los extranjeros tienen que asumir irregularidades como trabajar sin contrato, percibir salarios inferiores a los que marcan las normas laborales o realizar horas extraordinarias sin compensación.
- Escasa aptitud para realizar tareas agrarias. Muchos inmigrantes proceden del hábitat urbano y carecen de experiencia en las tareas agrarias, y los originarios del medio rural se encuentran con un modelo agrario que nada tiene que ver con el que ellos conocen.

- El deseo de estabilizar la residencia. Pocas ocupaciones agrarias permiten obtener ingresos durante todos los meses del año y son frecuentes los cambios de residencia en función de las campañas de recolección de distintos cultivos. La necesidad de estabilizarse se vuelve imperiosa cuando se produce la reagrupación familiar.

- Los trabajadores extranjeros tienen un proyecto migratorio definido, en el que la agricultura se contempla como un punto de entrada en el mercado de trabajo y una vía de acceso a la ansiada regularización.

Mercado de trabajo

La estacionalidad productiva del sector condiciona un mercado de trabajo carente de estructura y que busca mano de obra poco cualificada, aunque con cierta pericia y capacidad de esfuerzo.

La mayor parte de las contrataciones se producen en los meses de septiembre, octubre y noviembre, coincidiendo con la época de vendimias y el inicio de la campaña del champiñón, un subsector éste que está introduciendo el contrato fijo discontinuo, dentro de una estrategia más amplia de fidelización de sus empleados. Por lo demás, el contrato eventual continúa siendo la regla general en el trabajo agrario. Todavía sigue siendo alto el nivel de ocupación durante el primer semestre del año, en plena campaña de champiñón e inicio de las labores de poda del viñedo. En los meses de julio y agosto descienden considerablemente el requerimiento de empleo, lo que confirma que las campañas de fruta y la patata no absorben la

mano de obra que ha dejado de precisar el champiñón.

Según la cualificación profesional que se requiera, el agricultor acude a las oficinas del Inem o las plazas del pueblo. Si demanda tractoristas, aplicadores de fitosanitarios y otros trabajos que exigen experiencia, se decide por los anuncios en prensa, el Inem o los carteles en bares, cuando no acude al consejo de otros agricultores. Estos puestos los ocupan mayoritariamente trabajadores españoles.

Para la captación de trabajadores para campañas de corta duración el procedimiento habitual lo explica un agricultor: “no hace falta que vayas a buscarlos, ellos vienen a preguntarte o te esperan en la plaza del pueblo”. Este sistema presenta un inconveniente, la mayoría de los temporeros son extranjeros en situación irregular y emplearlos puede suponer una fuente sanción para el agricultor.

La utilización de Empresas de Trabajo Temporal (ETT) es casi nula porque, además de que los contratados se ajustan al convenio colectivo aplicable a la empresa usuaria, hay que sumar el beneficio empresarial que obtiene la propia ETT.

Aunque teóricamente existirían posibilidades de enlazar las tres campañas principales (viñedo, fruta y patata), en la práctica son muy pocos los temporeros que logran hacerlo. Las incertidumbres climáticas y las prácticas de reclutamiento señaladas se alían para impedirlo a la



Los magrebíes siguen siendo mayoritarios en el colectivo de trabajadores extranjeros.



La demanda de fuerza de trabajo en el viñedo ha tocado techo debido, entre otros factores, a la mecanización de la vendimia.

ausencia de procedimientos de coordinación de migraciones estacionales. La consecuencia: el derroche de mano de obra temporera. Cada vez vienen más, pero a echar menos jornales.

A estos condicionantes se une otro no menos importante. Cada una de las tres campañas principales presenta un perfil específico en cuanto a la composición de la fuerza de trabajo temporera. Así, en la campaña de la fruta predominan claramente los inmigrantes procedentes de países no comunitarios: magrebíes y, últimamente, paquistaníes, de países hispanoamericanos y del Este de Europa.

Sin embargo, en la vendimia se produce mayor diversificación dentro del colectivo de temporeros: se mantiene una importante presencia de trabajadores nacionales (payos y gitanos) y entre los extranjeros predominan los portugueses, fundamentalmente en Rioja Alta. En la recolección de la patata, los gitanos, nacionales y en menor medida portugueses, conservan la supremacía debido a las especiales características de esta campaña.

Esta desestructuración del mercado, señala el informe, tiene importantes consecuencias negativas tanto para las empresas agropecuarias, permanentemente amenazadas por la inestabilidad del mercado, como en las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados empleados en el sector.

MANO DE OBRA FUTURA

Fruticultura

Presente

Después de unos años de expansión, la fruticultura riojana entra, a finales de los 90, en un estado de agotamiento en cuya raíz se encuentran los cambios acontecidos en los mercados internacionales. Como respuesta a esta falta de competitividad y, también, consecuencia de la progresiva disminución de la población activa, se ha desarrollado en la última década un mercado de trabajo sui generis, donde la oferta laboral se apoya en una población nómada, compuesta mayoritariamente por extranjeros (muchos en situación irregular) y otras personas sin experiencia acreditada en tareas agrarias.

Aunque las prácticas de contratación actuales ocasionan perjuicios a los agricultores (sanciones, abandono de los temporeros a mitad de campaña o deterioro de la producción por la escasez de los trabajadores), consideran que los temporeros son la única posibilidad de recoger sus cosechas. Sólo para puestos especializados (podadores, tractoristas) se recurre a procedimientos más formalizados: carteles en bares y contacto con otros agricultores.

Futuro

Las posibilidades de que este mercado de trabajo desestructurado perdure depende del flujo de extranjeros en situación irregular. Parece urgente instaurar programas de contratación en origen, como se está haciendo en Cataluña, para las tareas de recolección.

Las necesidades de asalariados estables crecerán a corto plazo y cubrirlos depende de dotar a los extranjeros ya asentados en las comarcas frutícolas de una cualificación adecuada para que puedan integrarse de forma estable en las explotaciones agrarias.

Horticultura

Presente

Junto al modelo tradicional de horticultura, caracterizado por el empleo casi exclusivo de trabajo familiar, diversificado en producciones y localizado en Rioja Baja y Media; se ha desarrollado otro, en la zona Oja-Tirón, integrado por unas pocas explotaciones con una extensión amplia de tierra, especializados en uno o dos cultivos y con empleo abundante de asalariados, fijos y eventuales. Se ha detectado, asimismo, la introducción de nuevos cultivos y la instalación de invernaderos con objeto de mantener las producciones durante todo el año, que están generando empleo de carácter eventual.

Futuro

El segmento más tradicional de la horticultura riojana no parece capaz de demandar un volumen importante de asalariados, si se tiene en cuenta la escasa dimensión de las explotaciones, la especialización en cultivos de recogida escalonada (coliflor) y el retroceso de productos que requieren abundante mano de obra en la recolección (espárrago y tomate).

La nueva horticultura radicada en Rioja Alta, por el contrario, está dando empleo a numerosos asalariados, tanto en invernaderos como en cultivo al aire libre. Pero no parece que este modelo de horticultura intensiva pueda llegar a ser predominante en la región. No se trata sólo de disponer de mano de obra o de fincas mejor dimensionadas, el principal problema es el envejecimiento de los propietarios.

Uno de los factores que está impidiendo el desarrollo de una horticultura moderna y competitiva -además de los problemas estructurales (tamaño, edad de los propietarios...)- es la ausencia de un mercado de trabajo agrícola estructurado y suficientemente abastecido. La experiencia de las escasas explotaciones empresariales exis-

MANO DE OBRA FUTURA

tentes en la región parece confirmar esta hipótesis. A pesar de ser el subsector que, tras el champiñón, puede ofrecer empleos de mayor duración, se enfrenta a los mismos problemas laborales que otras actividades con campañas reducidas (fruta, viñedo, patata): extraordinaria rotación de trabajadores, conflictividad, ausencia de trabajadores cualificados, escasa motivación de los asalariados, contratación de irregulares., etc.

Viñedo

Presente

En viñedo las necesidades de trabajo eventual se concentran en el momento de la vendimia, aunque también se contratan trabajadores para labores manuales, como la poda, espergurado y escarda. En algunos casos los temporeros que realizan estas labores de invierno y primavera colaboran también en la vendimia y recolección de hortalizas y frutales.

Futuro

Parece claro que la demanda de fuerza de trabajo ha tocado techo –precios

ajustados de la uva, limitación de rendimientos y mecanización de la vendimia son las tres principales razones- y que, a partir de ahora, los problemas a solucionar se refieren a la cualificación y estabilidad de la mano de obra. En lo que se refiere al trabajo eventual, demandado en vendimias, se hace necesario estabilizar la temporalidad y asegurar la legalidad de las contrataciones, mediante oficinas de contratación y organización de las migraciones colectivas, coordinándolas con otras campañas regionales y nacionales, y solucionar el problema del alojamiento.

La mano de obra estable y especializada en tareas que requieren mayor cualificación se consigue mejorando la formación de los trabajadores extranjeros y facilitando su asentamiento estable en la zona.

Patata

Presente

La campaña de patata se diferencia notablemente de otras que se realizan en La Rioja, tanto en los aspectos sociolaborales, como en la organización de las tareas y temporalización. Es una

campaña prolongada, intermitente y escasamente intensiva en la utilización de fuerza de trabajo, en la que tiene predominio el colectivo gitano, que se traslada a La Rioja con toda su familia y se aloja en la base de acampada de Bañares.

Aunque se detecta últimamente la presencia de trabajadores extranjeros, parece difícil que alcancen la hegemonía mientras se mantenga la actual organización laboral, más aún cuando coincide en el tiempo con otras campañas más rentables.

Futuro

La disminución de la superficie de cultivo y la creciente mecanización de la recolección vaticinan un cambio que todavía tardará unos años en producirse. Entre tanto, se está cronificando la solución transitoria de la base de Bañares y con ella los conflictos. Nadie parece contento con esta solución, pero tampoco se plantean alternativas. La persistencia de problemas como el trabajo infantil y la subcontratación aconsejan buscar otras soluciones al tema del alojamiento. La concentración de cientos de temporeros en un



20 municipios agrupan las dos terceras partes de trabajadores del campo, con Pradejón, Logroño y Autol a la cabeza.



Más de la mitad de los afiliados a la REASS por cuenta ajena trabajan en el champiñón.

único punto estimula las irregularidades y difumina la responsabilidad del empleador respecto a sus trabajadores. En otras Comunidades Autónomas existen experiencias de otros tipos de alojamientos (individuales y colectivos) donde sólo se alojan los temporeros que están allí para trabajar y que han sido contratados por un trabajador reconocible.

Champiñón

Presente

La fuerte organización de este sector y el espectacular crecimiento que ha experimentado durante la última década ha tenido un lógico reflejo en su capacidad para absorber fuerza de trabajo. Es, sin duda, el que mayor capacidad de emplear asalariados del conjunto de la agricultura riojana, entre el 50 y el 65% de los afiliados al Régimen Agrario de la Seguridad Social por cuenta ajena. Y también el que, de cara al futuro, requerirá más trabajadores en vista de la tendencia actual: cre-

ación de nuevas empresas, ampliación del tamaño de las ya existentes e incremento de la productividad apoyado en innovaciones tecnológicas.

Futuro

Es también el sector que mejor ejemplariza lo comentado anteriormente: es la puerta de entrada al mercado de trabajo, pero también la de salida hacia otros sectores productivos como el industrial y la construcción. Es quizá éste, retener a los trabajadores, el principal problema de los empresarios del sector tienen en este momento. De faltar mano de obra, los empresarios opinan que se verían obligados a adaptar innovaciones tecnológicas para las tareas de recolección y entrar, así, en competencia directa con los grandes productores europeos, abandonando el segmento de más calidad en el que se mantienen ahora gracias a la abundante mano de obra que permite la recolección manual.

Ganadería extensiva

Presente

El trabajo de pastor presenta algunas de las peculiaridades que convierten a esta ocupación en la menos atractiva de las existentes en el sector agrario. Los cambios que han transformado la estructura del subsector ganadero extensivo de ovino apenas ha introducido modificaciones significativas en su característica laboral básica: la permanencia del pastor en el rebaño durante todo el día y todos los días, incluidos los festivos.

Futuro

El mayor problema relacionado con la contratación de trabajadores (tanto españoles como extranjeros) es que duran poco. Los que no encuentran otros trabajos más 'apetecibles', tienen problemas de alojamiento o escasas oportunidades de empleo para los restantes miembros de la familia, problemas que se agravan si el requerimiento es en zonas de montaña.

MANO DE OBRA FUTURA

Empresas de servicios

La inclusión de estas empresas de servicios dentro del análisis por orientaciones productivas se justifica por la tendencia de la agricultura moderna a contratar con empresas externas una parte del proceso productivo.

Las tres empresas que operan en La Rioja admiten dificultades para encontrar mano de obra nacional para cubrir los puestos de trabajo eventuales y que, cada vez más, recurren a extranjeros. La mitad de sus asalariados, no obstante, sigue siendo pequeños agricultores que complementan sus sueldos con trabajos temporales.

Parece claro que una de las claves del futuro de la agricultura es la tendencia a contratar una serie de tareas que antes se realizaban dentro de las explotaciones: acondicionamientos, mejoras estructurales, recolección y, en general, las labores que requieren maquinaria costosa.

En la medida en que las explotaciones adquieran cada vez mayor tamaño, las empresas de servicios serán más viables. "Una ETT del campo sería un gran negocio, si se atreve a lidiar con los problemas que puede dar: formar a los trabajadores, retenerlos...", señala uno de los entrevistados. Cree que existe mercado si se logran combinar trabajos en distintos subsectores para tener actividad durante todo el año.

Para que un modelo moderno de empresas de servicios agrarios tenga éxito deben superarse otros escollos. El mayor problema con el que tendría que enfrentarse una empresa de este tipo es la existencia de prácticas irregulares en el sector: "existen fraudes en las cotizaciones empresariales al REASS, no se cumplen las condiciones salariales del convenio colectivo, las inspecciones de trabajo fallan, etc.", dice uno de los propietarios de estas empresas, y concluye: "mientras exista la posibilidad de contratar extranjeros sin papeles este modelo de empresa no tendrá éxito".

PROPUESTAS

Durante la realización del estudio los autores han podido comprobar que el problema de la escasez de mano de obra asalariada en el sector agrario se manifiesta de forma diferente según se trate de puestos de trabajo relativamente estables (tractoristas, recolectores de champiñón, pastores...) o de personal de campaña (vendimia, patata, fruta...). De ahí que las propuestas planteadas sean diferentes para ambos casos, aunque coinciden en los siguientes aspectos genéricos:

1. Dignificar las condiciones de empleo en el sector agrario.
2. Mejora de la protección social con la generalización del contrato fijo discontinuo.
3. Mejorar el cumplimiento de la legislación laboral, en cuanto a salarios, horas extraordinarias, alojamientos, etc y homogeneizar las condiciones de trabajo en las distintas Comunidades Autónomas.
4. Favorecer la creación de empresas de servicios agrarios que puedan atender diversas tareas (podas, recolecciones, fitosanitarios, alquiler de maquinaria, etc), bajo la forma de cooperativas de trabajo asociado o sociedades anónimas laborales. Estas empresas permitirían atenuar la estacionalidad de los trabajos, combinando diversas campañas y labores agrarias.
5. Ayudas públicas para mecanizar tareas intensivas de mano de obra, que permitan al agricultor tener menos dependencia del mercado de trabajo. Se está detectando que la existencia de fuerza de trabajo que se puede contratar a bajo precio está retrasando la introducción de tecnología que permitiría mejorar la productividad. Como la dificultad para encontrar mano de obra va a continuar, se corre el riesgo de que se produzca un nuevo estrangulamiento del sector como el acontecido en la segunda mitad de los noventa.
6. Agilizar los trámites necesarios para la contratación de trabajadores extranjeros.

Empleo estable

1. **Formación profesional agraria.** La participación de asalariados en acciones formativas es muy escasa y nula en el caso de los trabajadores extranjeros. Las empresas –con el apoyo de la Administración– debería invertir en mejorar las cualificaciones de este colectivo.

2. **Mejora de la inserción social.** El aislamiento de los inmigrantes con respecto a la población urbana genera algunas carencias que repercuten en las prestaciones profesionales. Es necesario que los cursos de español y otras actividades de integración lleguen también a las pequeñas poblaciones. En algunos municipios con población extranjera importante ya se están desarrollando.

3. **Infraestructuras sociales.** Como cada vez es más frecuente que los trabajadores se desplacen a La Rioja con sus familias, buscan empleos en municipios con dotaciones sociales adecuadas: educación especializada, asistencia sanitaria, guarderías.... La insuficiencia de estas infraestructuras en el medio rural favorece la instalación de extranjeros en las ciudades, convirtiéndose en una causa más del abandono de los empleos agrarios.

4. **Construcción de vivencias sociales.** En algunas localidades se detectan dificultades para acceder a una vivienda a precios asequibles por lo que los trabajadores extranjeros optan por residir en localidades alejadas de su puesto de trabajo. Este hecho, además de mermar los ingresos reales que obtienen de su trabajo, facilita el trasvase a otros sectores productivos. Algunos empresarios, fundamentalmente los del champiñón, concienciados con el problema, están dispuestos a intervenir actuando como promotores de viviendas de protección oficial destinadas a alquiler. Esta experiencia se ha puesto en marcha en algunas comunidades.

5. **Contrato fijo discontinuo para campañas de 6 meses.** Debería regularse esta modalidad contractual en el convenio colectivo agropecuario, puesto que favorecería el compromiso entre trabajadores y empresarios y evitaría una rotación desmesurada de los asalariados que afecta negativamente a la competitividad de empresas y explotaciones.

Empleo eventual

1. **Intermediación laboral coordinada y especializada.** Actualmente, los distintos agentes (organizaciones agrarias, sindicatos o ayuntamientos) que intervienen asesorando a trabajadores y empresarios realizan una labor de forma independiente, sin estar coordinados entre ellos. Aunque estas actuaciones tienen resultados positivos en algunas localidades y campañas concretas, no está siendo posible extenderlos al conjunto del agro riojano.

2. **Unidad especializada de contratación.** Dentro del Servicio de Empleo Regional, se propone la creación de una unidad específica especializada en la captación, selección y contratación de los trabajadores, con la participación de empresarios y sindicatos, para coordinar actuaciones con otros servicios de empleo de otras provincias que canalicen las ofertas de empleo.



3. Campañas de sensibilización de los agricultores.

La escasa experiencia de los agricultores en cuestiones de gestión laboral dificulta la planificación adecuada de sus necesidades de mano de obra y favorece el empleo de procedimientos informales de reclutamiento. Se han realizado con éxito en algunos municipios actuaciones de sensibilización para demostrar los beneficios que al agricultor le reporta una planificación correcta de las campañas.

4. Red coordinada de puntos de información y asesoramiento para agricultores y temporeros.

La coordinación entre los centros de información instalados en diferentes municipios ahorraría algunos trámites a los agricultores y la posibilidad a los temporeros de disfrutar de contratos más prolongados. Para ello se propone la expedición de un certificado válido para trabajar en toda la región, con lo que se evita que cada vez que hay un nuevo contrato, el agricultor deba comprobar en la Oficina de Inmigración la validez del Permiso de Trabajo del temporero. También se propone la creación de una bolsa única de trabajo para toda La Rioja, que permita conocer quien demanda mano de obra independientemente del municipio que se trate.

5. Contratación en origen. De momento las exigencias de contratación en origen son muy limitadas, pero todos los agentes coinciden en que debe generalizarse. Para que este sistema funcione son necesarias varias condiciones: que los agricultores planifiquen adecuadamente sus necesidades, que los temporeros dispongan de alojamiento y que se limiten los canales informales de reclutamiento.

6. Alojamiento para los temporeros. El estudio ha demostrado que la barrera más importante para el desarrollo de la contratación en origen es la carencia de viviendas donde los agricultores puedan alojar a temporeros. De hecho, la razón de que algunos sigan recurriendo a intermediarios es

porque éstos les resuelven el tema del alojamiento. El estudio propone la posibilidad de construir o reformar alojamientos particulares con una línea de ayuda específica. Otra fórmula sería el alquiler de viviendas por parte de los agricultores, con ayudas para compensar su coste, e incluso la creación de una red de alojamientos que pudiesen ser compartidos por varios agricultores, bajo el impulso de alguna instancia administrativa. Por último y como medida para campañas específicas podrían instalarse alojamientos colec-

tivos en albergues o bases de acampadas. Todos los expertos en migración coinciden en que este sistema no es el ideal, pero puede servir de transición mientras los agricultores asumen su obligación de proporcionar alojamiento.

7. Control de intermediación irregular. Erradicación de mafias de subcontratistas proporcionando al agricultor los mismos servicios que ofrecen los intermediarios, pero de forma legal. Además, deben mantenerse los servicios de control.

EVOLUCIÓN DEL SECTOR AGRARIO 1987 - 1997 MBT EN PESETAS

	1987	1997	VARIACIÓN
NÚMERO DE EXPLOTACIONES	21.325	12.920	-39,41%
NÚMERO DE TITULARES	21.144	12.282	-41,91%
SUPERFICIE AGRARIA ÚTIL	216.399	220.299	1,80%
UNIDADES DE TRABAJO AÑO	20.480	13.343	-34,85%
MARGEN BRUTO TOTAL EN MILLONES	19.836	34.697	74,92%
EXPLOTACIONES CON OTRA ACTIVIDAD			
PRINCIPAL	3.826	2.636	-31,10%
SECUNDARIA	1.545	422	-72,69%
UNIDADES DE TRABAJO FAMILIAR EN UTAs	18.470	10.382	-43,79%
UNIDADES DE TRABAJO DEL TITULAR EN UTAs	11.137	6.521	-41,45%
UNIDADES DE TRABAJO ASALARIADO FIJO UTAs	842	1.747	107,67%
UNIDADES DE TRABAJO EVENTUAL EN UTAs	1.168	1.213	3,85%
TITULARES MENORES DE 35 AÑOS	1.156	599	-48,18%
TITULARES ENTRE 55 Y 64 AÑOS	6.983	3.476	-50,22%
TITULARES CON 65 O MAS AÑOS	3.694	3.588	-2,87%
EXPLOT. QUE OCUPAN MENOS DE 0,50 UTAs	8.148	6.416	-21,26%
RATIOS			
SAU/EXPLOTACIÓN	10,15	17,05	68,03%
UTA/EXPLOTACIÓN	0,96	1,03	7,54%
MBT/EXPLOTACIÓN EN PESETAS	930.176	2.685.526	188,71%
SAU/UTA	10,57	16,51	56,25%
MBT/SAU EN PESETAS	91.664	157.500	71,82%
MBT/UTA EN PESETAS	968.555	2.600.390	168,48%
TITULARES DE MÁS DE 55 AÑOS/TOTAL	50,50%	57,52%	
TITULARES CON OTRA ACTIVIDAD PRINCIPAL/TOTAL	18,09%	52,24%	
TITULARES QUE DEDICAN MENOS DEL 50%/TOTAL	54,28%	21,46%	
% DEL TRABAJO FAMILIAR	90,19%	77,81%	
% DEL TRABAJO ASALARIADO FIJO	4,11%	13,01%	
% DEL TRABAJO ASALARIADO EVENTUAL	5,70%	9,09%	

NOTA: EN LA ENCUESTA DE 1987 1 UDE = 1.000 ECUS = 153.000 PTAS
EN LA ENCUESTA DE 1997 1 UDE = 1.200 ECUS = 199.663 PTAS

Fuente: Elaboración propia con datos de las Encuestas de Estructuras Agrarias 1987 y 1997 del INE.